

ELOGIO RESUMIDO DE ROBERT GRAVES

Juli, se
 COMO
 ESCRIBER
 CHOFER
 EN
 GABACH

¡ Pero si lo teníamos aquí ! dicen ahora,
 con eso de su Yo, Claudio en la
 televisión, mi matagista, el chaffeur
 de mi ténora y el noventa y ocho por
 ciento de los agudos críticos literarios del
 país. dicen eso porque Robert Ranke -
 Graves vive en Deià o Deià, hermoso
~~lugar~~ lugar las guías turísticas preciso
 al pie de la vertiente norte
 de la Sierra de Tramuntana, y al norte
 también de Palma de Mallorca, vamos. //
 la cuestión es que Robert Graves ^{está} ~~está~~
 en Deià o Deià desde que acabó
 la llamada Segunda Guerra Mundial
 - en la Primera le pegaron un tiro -
 rodeado de hijos, divs, mujeres y
libros ~~manuscritos~~. No se ~~exhibe~~ exhibe mucho
 que en el pueblo, y hace bien. En Londres
de van aun menos que en Palma,
 y en Wimborne, donde nació como un

Santana cualquiera, menos ^{aún} que en
Barcelona. Sus poemas, desde Collected
Poems, hasta Poems 1965-68, 1968-
70 y 1970-72, empiezan a ser con-
sid. aquí, ~~por~~ ^{ya que} el hombre anda metido
en poesía desde que era ^{mozo} ~~estudiante~~, y
de él hace ya años, pues nació en
1895. //

le ~~conoce~~ ⁿⁱ por 1^a vez en las míticas Conversaciones
Poéticas de Formentor, en ~~Mayo~~ ^{Mayo} de

1959. Cela me réunis allí a gentes
de distintos pelaje, todos plerumque líri-
cos, en sí, talvés ~~los~~ críticos Juan
Ramón Manlaver y el hipercrítico e
inquieta Jaime Salinas. Graver estaba
flangueado por Alastair Reid y
por Anthony Kerrigan, excels e irlan-
des ^{respectivamente} como botellon de Whisky. ^{los dos} y me

lo digo por decir, más por el hecho
que tenían los ~~angelitos~~ → *condenados*.
El castellano de Graves no era malo,

el mallorquín algo mejor, el inglés ^{muy} evidente y el griego, brillantísimo, como ~~después~~ de verla. //

Bien, la cuestión fue que, aparte las intervenciones magistrales de Dámaso Alonso - algo desmadrado fuera de hora, como si era pre - de Vicente Alexandre, y del ^{doloroso} doliente Gerardo Diego, de las risotadas de Celso Emilio Ferreiro y del propio Cela, de los silencios de Blas de Otero y del furor

patris de Gabriel Celaya, la cosa se fue poniendo seria y alcohólica, y no recuerdo cómo ni por qué causa, mientras se ~~se~~ decían estupideces en la conversación dedicada a ^{en} la Pelia y el Mundo Clásico, se armó ^{una} ~~una~~ tremenda clamarota entre Carlos Riba y Robert Graves, que no se entendían ni en inglés, ni en catalán, ni en castellano, ni en mallorquín. Cosa fatal: Graves le propuso a Riba continuar la discusión en griego clásico, y ^{sin} ~~sin~~ esperar

darle, nos apabulló ^{la todos} ~~com~~ en
Demístenes. ~~Riba~~ Carles Riba parecía
aún más bajito, y el ~~se~~ pífido bruta-
mico ni le dejó ~~ni tocar~~ ~~la~~ → tocar
pelota. ~~El~~ Ton y yo regresamos a Barcelona
en el mismo avión que Carles Riba y
Clementina Arderiu, dejando ~~atras~~ ~~se~~
la Isla y ^a los poetas ^{en ella} residentes, y allí
quedó, y aún sigue, Robert Graves.

A los ~~tres~~ ^{dos} días de estar de vuelta
^{en} ~~en~~ casa, me telefonó Carlitos Barroel:

- Carles Riba ha muerto esta noche.
- ¡Hortas, se lo ha cargado Robert Graves!
- No seas bestia.

No ^{una} seas bestia. Leer lo que predan de Robert
Graves; en castellano, además de yo, Claudio
de Claudio el Dios y su esposa Mescalina,
de la Diosa Blanca, hay algunos
libros más, ^{y en inglés} ^{todos} Robert Graves es una cosa
tremenda. Cuiden su salud, señoras
y compañeros.